

de trabajo, y comentarios a He, patrísticos, medievales, bizantinos, modernos y de los siglos XIX-XX), que ciertamente ha sido utilizada, y con ojo crítico. Los índices que siguen luego (70 p., pp. 361-431) hacen del libro un excelente instrumento abierto a múltiples posibilidades y usuarios: un doble índice de autores, antiguos o modernos (pp. 361-369 + 371-376); otros de citas: qumránicas (pp. 376-385); bíblicas (pp. 385-402); deuterocanónica y rabínica (pp. 402-404); otros de léxico: hebreo y arameo, extrabíblico y bíblico (pp. 405-411), y griego (pp. 412-415); y un detalladísimo índice temático, de extraordinaria riqueza de conceptos. Por último, el índice general (pp. 429-433). Apéndices, bibliografía e índices son un alarde del buen uso y conocimiento de la informática, de la que el autor ha sabido aprovecharse con el mismo ingenio y destreza que demuestra en la exposición de sus análisis.

A. URBÁN

P. PRIGENT, *L'Apocalypse* (Paris, Cerf, 1998) 290 p. ISBN 2-204-05815-7.

Pierre Prigent presenta el libro del Apocalipsis como una buena noticia, como un evangelio. En efecto, el Apocalipsis recuerda que Dios vive en medio de la humanidad, tras haber vencido al mal y a la muerte por medio de Jesucristo muerto y resucitado. Por eso, invita a todos los creyentes a vivir ya desde ahora esta victoria que nos abre a la vida eterna, aun en medio de las dificultades que nos rodean. El autor pretende salir al paso de la opinión muy extendida de que este libro es detestable, catastrofista y de consecuencias tremendistas.

En efecto, esta obra comenta todo el libro del Apocalipsis en clave de presencia de Dios entre nosotros; un Dios que ha vencido el mal en Jesucristo que muere en la cruz y vence a la muerte mediante la resurrección; por eso, se propone a los creyentes una vida de acuerdo con esta victoria que les abre a la eternidad.

A lo largo de 39 secciones, que responden a unidades literarias y de sentido, el autor va comentando los 22 capítulos del libro. Cada sección presenta el texto bíblico correspondiente y su comentario: Esta obra está dirigida a gente no especializada. Va derecho al grano mediante la presentación de las grandes líneas de sentido.

Analiza cada unidad literaria en su conjunto sin ocuparse casi de los detalles. Se trata de un comentario básico que aclara muchos problemas que encontramos en el texto. Por eso, presta una mayor atención a lo que es más esencial, a una comprensión global del pasaje ya que todos los capítulos no despiertan el mismo interés. Se trata de destacar la arquitectura y el plan de la obra y/o del relato en cuestión. Es prioritario el sentido, las ideas, el contenido elemental. Luego, llegarán los detalles: colores, cifras, símbolos... aunque sin apenas extenderse en ello. Por eso, el comentario que sigue al texto no es muy amplio; se limita a lo más básico.

Asimismo, nos hace contemplar el aspecto estético del libro, su belleza. Nos invita a descubrir en el autor del Apocalipsis a un poeta que llega a las cimas de los grandes profetas del Antiguo Testamento en los que se inspira. Se agradece que el autor nos ayude a apreciar y a gozar de las maravillas literarias del último libro de la Biblia.

Este libro se enfrenta también con los aspectos difíciles y extraños de ciertos elementos del texto que resultan extraños para nuestra cultura. En efecto, como el Apocalipsis se inspira muy a menudo en el Antiguo Testamento presentando aquellas promesas cumplidas en Jesucristo, nuestro autor se esfuerza por explicar aquellas profecías de Israel que nos resultan poco familiares

El autor hace ver al lector que, en gran parte, la dificultad de la lectura del Apocalipsis, estriba en la naturaleza del tema que trata. En efecto, hablar de Dios, de su misterio que desborda por doquier, es una tarea harto complicada. De ahí la incapacidad o dificultad de expresar lo indecible. Las palabras humanas se nos quedan pequeñas para expresar todo este mensaje de Dios que nos sobrepasa. Por eso, la teología echa mano de la poesía para adentrarnos en el misterio. De todas formas, Dios mismo que ha querido revelarse, ha elegido encarnar su trascendencia. Dios ha posibilitado hacerse entender al modo humano.

Algo verdaderamente novedoso e interesante es el esfuerzo que realiza el autor por poner al día todo el texto en un apartado final que él denomina: "Paráfrasis". Se trata de una "traducción libre y actualizada" de todo el texto del Apocalipsis con lo que se nos facilita su comprensión en nuestros días. De alguna forma, el análisis del texto canónico cuyo comentario se lleva la parte del león de esta obra, nos abre el apetito a esta formulación nueva y actualizada que viene al final. A su vez, esta lectura actualizada nos remite al estudio del texto original que nunca hemos de abandonar y que ahora nos resulta más comprensible. Esta obra nos lleva desde el texto original a su comprensión y actualización así mejor, gozar de su segunda lectura.

J. ASENJO

S. C. MIMOUNI, *Le judéo-christianisme ancien. Essais historiques* (París, Cerf, 1998)  
547 p. ISBN 2-204-05937-4

Entre una amplia presentación (pp. 11-24) y una breve conclusión (pp. 491-493), el autor ha reunido aquí diecinueve ensayos sobre el judeo-cristianismo antiguo, muchos de los cuales de algún modo ya han sido publicados con anterioridad en sedes diferentes. Su reunión ha servido al autor como memoria de concurso para la habilitación como director de investigación en la Universidad de Provence d'Aix-Marseille-I. Sale a luz tres años después de su tesis doctoral (*Dormition et assumption de Marie. Histoire des traditions anciennes*, Paris 1995), aunque, según su autor, su gestación representa un período de más de diez años de investigación, avalados, por otra parte, por la exposición docente en seminarios y cursos desde 1991, tanto en la Universidad a la que pertenece como en el "École pratique des Hautes Études" de París. Y es importante tener esto presente, pues su exposición, clara y ordenada, dejan ver su acuciente preocupación metodológica y didáctica. Y esta preocupación influye igualmente en el contenido, pues el libro no es "y lo advierte el autor" una síntesis sobre el judeocristianismo antiguo, sino más bien "une étape préliminaire dans un cheminement intellectuel commencé il y a bien des années, en 1982" (p. 24). En este camino,